

Resumen

El siguiente artículo comparte una reflexión sobre la experiencia como Alumna en Formación Complementaria dentro del contexto pandémico en la cátedra de Dramaturgia de la Facultad de Arte perteneciente a la UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO.

Palabras claves

Dramaturgia- proceso- aprendizaje- convivencia.

Abstract

The following article composes a reflection on the experience as a Student in Complementary Training within the pandemic context in the chair of Dramaturgy of the Faculty of Art belonging to the UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO.

Keywords

Dramaturgy- process- learning- coexistence.

... “Una obra de teatro se puede empezar a escribir de infinitas maneras: con una idea, una estructura, una historia, una metáfora, un sentimiento. Pero su auténtico proceso – así como no basta la torta de bodas para embarazar a la novia – comienza solo cuando la unidad viva de la imaginación, la imagen, aparece al fin. Sin ella no habrá nunca auténtica creación (de creare: engendrar), vida, ni nada que se le parezca” ... (Kartún-2015;22

La imagen generadora sin duda es un inicio crucial para crear una pieza teatral donde el uso de la sensorialidad se dispone en pos de concebirla, resultando ésta el detonante de la escritura. Siendo estudiante de Dramaturgia dicho procedimiento no solo implicó el surgimiento de un mundo transferido al papel, sino que despertó cierto aspecto de la imaginación que mantenía adormecido, trasladándome directamente hacia la convivencia con el proceso creativo. Y

¹ Belén Tocino. Alumna en Formación Complementaria. Cátedra: Dramaturgia. Facultad de Arte- UNICEN. Tandil, Provincia de Buenos Aires. tocinomariabelen@gmail.com

Y aquí me refiero al convivir evocando a lo trascendente que puede resultar un proyecto cuando nos conquista y logra atravesar el momento de ser plasmado, acompañándonos en un constante que se incrusta en nuestra cotidianidad. Así, la escritura dramática traspasó lo académico y permaneció en mí creando un microcosmos que daba vida a Ofelia, Héctor y Víctor, personajes que reconozco en sus características y profundidades, en sus tridimensionalidades. Seres que me mostraron su procedencia, su barrio, su casa, sus vidas y me otorgaron el mensaje que elegí brindar. Criaturas que sigo viendo incluso hoy, sentados a la hora de la cena mientras se observan y se piensan, conteniéndose, a punto de que todo se desborde una vez más. Los veo y me veo en ellos, y es ahí en donde comprendo las infinitas posibilidades que hay de existir, verdaderamente, en los lugares creados por la imaginación.

Dramaturgia implicó la apertura de una nueva puerta creativa en mí, un inicio necesario de arribar, y el camino se dilucidó en la conexión con la cátedra, en su intercambio colectivo. Me pregunté cómo sería participar ocupando otra función, qué tan fructífero resultaría contribuir a la apertura de esa puerta en otros, qué más lograría incrementar y principalmente que brindaría.

Pude concebirme como Alumna en Formación Complementaria cuando decidí confiar en la implicancia reveladora que había surgido de la adquisición del conocimiento reciente y luego me hice consciente de la importancia que tendría acompañar en la formación, funcionar como equipo de cátedra, encontrar las herramientas necesarias para impulsar las producciones dando una mirada crítica y responsable sin dejar de situarme en la continuidad de mi formación y valorando desde el lugar de aprendiz lo que podría incorporar del recorrido de los otros.

Al iniciar este año las expectativas se equipararon con las incertidumbres ya que el contexto pandémico fue desequilibrador, proponiéndonos una readaptación inmediata a la virtualidad que generó inquietudes en el desarrollo de la cursada y el aprendizaje.

A pesar de que en un inicio se dificultó el intercambio, lo cual era propio de la situación, próximo a esto hubo un incentivo en la participación y las clases funcionaron con fluidez. No podría nunca comparar la presencialidad con la virtualidad pero sí puedo decir que lo virtual no resultó ser un impedimento porque como equipo de cátedra pudimos detectar aquello que este medio no nos permitía y enfocar en lo que sí, logrando un trabajo participativo y positivo por parte de los estudiantes. Fuimos receptivos ante sus particularidades y posibilidades, de modo que logramos mantener cercanía sin perder el encuadre de los contenidos propuestos.

Asimismo, encontramos estrategias para utilizar el espacio de cada una como herramienta; entre algunas de ellas les propusimos habitar sus hogares a partir del montaje de materiales que vincularan elementos puntuales con el texto en construcción, lo cual significó volcar en un plano más concreto el mundo que estaban creando, siendo un ejercicio que le devolvió claridad a la escritura, y resignificando aún más el encuentro virtual.

El dramaturgo Mauricio Kartun dice:

... “La indagación dramática, el descubrimiento de las fuerzas que se mueven en el mundo imaginario, es justamente el hallazgo de aquella pendiente que – como en cualquier sistema hídrico- encamine las lluvias iniciales de imágenes hacia su destino de cuenca al principio; de cauce luego; y de desembocadura al final” ... (Kartun-2015;39)

Asimismo, encontramos estrategias para utilizar el espacio de cada una como herramienta; entre algunas de ellas les propusimos habitar sus hogares a partir del montaje de materiales que vincularan elementos puntuales con el texto en construcción, lo cual significó volcar en un plano más concreto el mundo que estaban creando, siendo un ejercicio que le devolvió claridad a la escritura, y resignificando aún más el encuentro virtual.

Tomando esta cita voy a referirme a la indagación dramática de los estudiantes como un recorrido realmente interesante de acompañar porque he logrado reconocer el descubrimiento de sus fuerzas en la aparición de la acción que motorizó cada una, a través de su elemento conmovedor, el conflicto. Así como también los deseos, contradicciones y objetivos que se divisaban en los personajes y los llenaban de vida, convirtiéndolos en verdaderos portavoces del discurso de sus autores. Reconozco a la vez, la progresión en la recepción de las devoluciones, posibilitando las correcciones radicales que dieron paso a la composición funcional de la estructura de los textos. También se vio el crecimiento en el criterio de las devoluciones brindadas entre ellos, aspecto fundamental que sirvió de espejo y prolongó la producción.

Dentro de mi labor, sostengo que crecí mucho al analizar las correcciones, siguiendo el proceso general, aprendiendo a ser concreta y objetiva al realizar una marcación, puntualizando para potenciar. Habité sus propuestas, me empapé de sus personajes, les dí la razón y los cuestioné y afirmo que pude vivenciar todo lo expuesto gracias al lugar que me posibilitó la docente y el resto del equipo, por quienes me sentí acompañada y trabajando en conjunto.

Cada una de nuestras reuniones funcionaron a modo esclarecedor y el debate potenció el pensarme en el rol, resultando imprescindible observarles en la práctica para enriquecer mi formación.

Pienso que este año, que se caracteriza por haber sido particularmente desafiante, se sostuvo con resistencia. Fue la intención de prevalecer, la reconstrucción y confianza en las proyecciones lo que hizo que muchos espacios no se desvanecieran, que se convirtieran en refugio y trampolín constante y que se mantengan latente en la voluntad de que existan. Dramaturgia fue uno de esos espacios y reconforta percibirlo de este modo porque significa que no solo cerramos el ciclo de otro aprendizaje, si no que hemos contribuido en un proceso atípico que comenzó incierto y resultó fructífero.

Puedo responderme hoy, que impulsar puertas creativas en otros es el sentido que nutre elegir formar parte de una cátedra y el encauzar esta acción indudablemente genera el constante estímulo a la propia puerta.

Bibliografía

Kartun, M. (2015). *Escritos 1975-2015*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colihue, 2015.

